Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.488 NUMERO SUELTO 5. CENTIMOS Martes 22 de Junio de 1897

# LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

## POLITICA REPUBLICANA

### SEGUNDO ANIVERSARIO
de la muerte
### DE RUIZ ZORRILLA

*De regreso de Burgos y Valladolid*

**Meeting de Valladolid**

Cumpliendo con mi propósito anunciado en mi artículo anterior que lleva idéntico epígrafe de tratar en LA UNION DEMOCRATICA del segundo aniversario de la muerte del gran patriota Ruiz Zorrilla, tengo que hacer antes de empezar propiamente mi tarea, algunas reflexiones, y aún conviene advertir que, cuando hablo del viaje de propaganda republicana á Burgos y Valladolid, no me ajusto precisamente á hablar de todo lo ocurrido, pues, al revés, me veo obligado á omitir muchas cosas por no hacer mi relato interminable. Pero en este particular me propongo una regla, y es tratar en este artículo del "meeting„ de Valladolid de Unión Republicana. Cuento como en otras ocasiones con la indulgencia de mis lectores. No dejaré de mezclar alguna consideración sobre el estado político, religioso ó moral del país que he visitado con las relativas á mis impresiones de viaje, no siendo posible, ó á lo menos no siendo acertado en tiempo alguno apartar á vista de objetos que tienen enlace ya oculto, ya claro, ahora más, ahora menos estrecho con la política republicana.

Las extensas reseñas del «meeting„ publicadas por la prensa vallisoletana y *El País* y *El Liberal* de Madrid, pudieran servir para el objeto de enterar á mis lectores del acto político, pero no quiero copiar, y sí decir de propia cosecha lo que he visto. En primer lugar manifiesto que Valladolid me agrada sobremanera por todos conceptos; que su prensa es muy ilustrada y que los republicanos nos recibieron muy bien. Lo cual no olvidaré jamás. Conste y conste además mi gratitud al jefe de los republicanos progresistas D. Manuel Ortiz, por las diferencias que me dispensó. En su suntuosa morada halló franca hospitalidad el ilustre Doctor Esquerdo.

A Valladolid, fueron los señores Representantes que estuvieron en Burgos que no fueron pocos. Nuestro partido, pues, no decae. Es cierto que éste ha tenido algunos desprendimientos por la apostasía de ciertos individuos. Pero esas pérdidas están más que compensadas con las nuevas adhesiones, que no nos faltan, porque nuestras ideas tiene la savia y la vida de la verdad, y no nos ha de suceder á los republicanos progresistas revolucionarios lo que á los fusionistas, que han fundado una agrupación sin resultado para combatirnos.

Y con nosotros está tambien la opinión pública. La inmensa mayoría del pueblo de Valladolid es republicano revolucionario. Los legalistas han perdido las simpatías y los adeptos que tenían. Eso me dijeron y eso tuve ocasión de ver.

Llegada la hora del "meeting," diez de la noche del 15 de Junio, el ámplio salón de sesiones del Círculo Republicano veiase lleno de público. Imposible contener una persona más. Abrillantaban con su presencia de reunión bastantes señoras. La mesa de la presidencia fué ocupada por el Sr. Esquerdo, Niembro, Gil Sanz, Ruiz Beneyán, Casero y otros. Para la prensa había colocada una mesa, y sillones para las comisiones y representantes. Las paredes del local estaban adornadas con escudos y retratos de hombres eminentes: todo allí respiraba amor á la República. La prensa estuvo representada por los señores Lerroux de "El País„ Riquelme de "El Quijote„ Bueno del Olmo de «El Eco de Castilla,» Allué de "La Crónica„ Lagunero de "La Libertad„ García de "La Revancha„ Gómez por "El Norte de Castilla„ y Sevila de LA UNION DEMOCRATICA.

Cuando yo he visto esto, cuando me he encontrado con republicanos de todas las provincias, cuando un público numeroso y entusiasta ha acreditado un sentido político, una madurez de juicio, una nobleza de intenciones, decía yo: este es un pueblo prepreparado para la República, y solo por una obsesión, puede creese que alienten ciertas instituciones, cuando todo lo que hay en el fondo de la vida social está reclamando nuevos moldes de vida.

Dió comienzo el "meeting„ con la lectura de infinidad de telegramas y cartas de adhesión que no es posible publicar por falta de espacio. Esto prueba el arraigo que en España tiene la causa republicana revolucionaria. Entre esas adhesiones figura la del próximo pariente del inolvidable general Lagunero, un joven del mismo apellido ilustrado redactor de "La Lealtad„ de Valladolid, quien mereció por su acción un estrecho abrazo del Doctor Esquerdo y el que este le recomendase como ejemplo digno de imitar, en breves, sentidas y elocuentes frases. ¡Buen comienzo el de la reunión republicana!

Se comprende bien lo ocurrido. ¿No detesta la juventud la tiranía? ¿No adora el joven Lagunero la libertad? ¿No responde á lo que de él exige su apellido? ¿No tiene sed de justicia, horror al mal, rubor del vicio? ¿No derramaba lágrimas de sangre cuando la impostura ó la bajeza abandonaban la debilidad inocente á los grillos del crimen poderoso?

¡Triunfa, pues, corazón juvenil: tu vas á un campo hermoso, en que se siembra la semilla de la democracia! En donde el afiliado desconfía del sufragio universal prostituido por los monárquicos.

Mi felicitación sincera y entusiasta al Sr. Lagunero. Se la dí de palabra, pero quiero que conste en letras de molde.

Leidas las adhesiones por el señor Ruiz Beneyán, atleta de la República, é incansable en la labor patriótica de trabajar por el triunfo de la causa del derecho, concedió el Presidente la palabra al elocuente orador, vocal de la Junta Central D. Manuel Ortiz, que saludó á las comisiones y personalidades de toda España allí presentes. El principal mérito de su discurso fué la catilinaria contra la superstición y la ignorancia. Definió la misión del sacerdote. No debe ambicionar decía la influencia, ni hacer chocar su autoridad con el gobierno del común. Jamás ha de perder de vista que su autoridad empieza y acaba en el umbral de su iglesia, al pié de su altar, en la cátedra de la verdad, en la puerta del indigente ó del enfermo, á la cabecera del moribundo: allí representa el enviado de Dios; en cualquier otro lugar debe procurar ser el más humilde y el más poco conocido de los hombres. (Grandes aplausos.)

El Sr. Ortiz, espíritu recto, liberal convencido é ilustrado vió en la teocracia un peligro, en el fraile un parásito y advirtió al auditorio y más principalmente á la mujer para que obrase en consecuencia. Mucho me complació oir al orador vallisoletano expresarse de ese modo, pues hoy día parece como que haya miedo de decir estas cosas, hablar el lenguaje de la verdad al pueblo. Condenó la política de confusión; dijo que él quería la reivindicación del derecho hollado, no en un sufragio prostituido, sino en la revolución. (Grandes aplausos.) Habló de personajes del republicanismo que habían restado fuerzas á la revolución, pero no en Valladolid, porque allí á nadie había engañado el reclamo ese del partido único. (Aplausos.)

El Sr. Ortiz, republicano progresista de corazón, dijo que confiaba en que su querido amigo y respetable Jefe Doctor Esquerdo llevaría al partido á la victoria; que ni aprobaba ni comprendía la indisciplina y que la única misión que defendía era la revolucionaria con los federales, terminando su discurso de mucho efecto con un saludo cariñoso á los forasteros que habían ido al «meeting» acudiendo al llamamiento del deber para honrar al insigne Ruiz Zorrilla. (Aplausos prolongados.)

También hicieron uso de la palabra y distinguiéndose los señores Buitron, Casero, Marcilla, Bermejo y Blanco en sus discursos contra el actual estado de cosas, obteniendo nutridos aplausos.

El Sr. Zaldívar pronunció un enérgico y elocuentísimo discurso, á que se agrega que, estando el orador republicano progresista dotado de buena lógica, tanto hija de su natural discurso, cuanto adquirida, es en el argumentar en extremo vigoroso. No comprende eso que se llama «fusión» republicana para ir á votar, declara que al estado á que han llegado las cosas en nuestro desdichado país, precisa tomar resoluciones enérgicas y prontas; aplaude al partido federal revolucionario dignamente representado por el Sr. Niembro, y quiere con ánsia que suene la hora de la instauración de la República que nos arrebataron por un golpe de fuerza en Sagunto. Dice que España está convertida en una de tantas provincias de la nación Austro-Húngara. Afirma también que los fracasos de nuestros generales en la guerra colonial, como los llaman algunos no son culpa suya, sino efecto de las humillaciones de los gobiernos de la restauración. (Aplausos prolongados.)

Al terminar el orador y político de quien acabo de hacer mérito, se levanta compartiendo con él los plácemes y elogios, el ilustrado escritor Sr. Riquelme redactor de «El País„. Es este un orador elocuente aunque él con escesiva modestia procura ocultar lo que vale. En su improvisación brillantísima combatió con vehemencia las doctrinas y el interés del partido legalista compuesto "de santones„. La concurrencia premia con una estruendosa salva de aplausos al joven y fogoso orador, que ostenta en el "meeting» la valiosa representación del popular periódico "El Quijote„ de Madrid; y á fé que cumplió su cometido. Nada de largos discursos; el Sr. Riquelme fué breve, dijo lo que debía y lo que dijo fué la apología de la revolución y la condenación sin atenuantes de la farsa electoral. Su declaración de que es un soldado de la República dispuesto á toda hora á obedecer en todo cuanto se le mande, produjo maravilloso efecto en el auditorio que creció cuando Riquelme decia:

"Basta ya de sufrimientos; conste que solo veré cumplidas mis aspiraciones y ensueños el día que trueque la pluma por el fusil.»

¡Bravo por ese entusiasta republicano!; en suma, orador verdaderamente popular, y de los que tienen empeño en convencer, por estar ellos mismos convencidos de las doctrinas que sustentan y esfuerzan.

El Sr. Ruiz Beneyán, vocal de la Junta Central, habló seguidamente y pronunció uno de sus discursos más notables, y ciertamente de los mejores, cubierto de aplausos por todos, seguido de un completo triunfo.

Empieza manifestando que el "meeting„ que se estaba celebrando es un acto de presencia que encarna la idea revolucionaria y la consolida; no estoy por discursos. Dice que el bien, el adelanto de las clases trabajadoras, no pueden salir de una fuente impura, corrompida, ni de un estado de cosas que niegue por el despotismo hasta la misma existencia del progreso. El trabajador necesita su dignidad de ciudadano y una garantía para la estabilidad de sus conquistas en la vía de la libertad que no le ha dado la restauración. En elocuentes periodos defiende al partido republicano progresista y á su ilustre Jefe Doctor Esquerdo, digno heredero de Ruiz Zorrilla, cuya sagrada memoria venimos de honrar; no quiere la elección porque está convencido de su ineficacia, despreciando las ventajas egoistas de una representación ficticia y amañada; se congratula de la Unión Revolucionaria, porque ésta no exige abdicaciones de conciencia, olvido de programas, ni de principios, sino únicamente concurso de fuerzas activas para destruir lo existente. (Grandes aplausos.)

El Sr. Fernández R. Soria, de Lorca, ocupa la tribuna, para hablar en sentido revolucionario y con sinceridad y elocuencia. El discurso de este respetable repúblico fué un bello trozo de elocuencia por la destreza singular con que en ella están esforzados argumentos sólidos é irrebatibles á favor de la Unión Revolucionaria. Dijo al comenzar á hablar que no era orador y necesitaba la benevolencia de la concurrencia y resultó un orador de cuerpo entero, el filántropo y entusiasta republicano lorquino.

Saluda al pueblo de Valladolid, en nom-

bre de los republicanos revolucionarios de Lorca, Almería y Villacañas, á quienes representa. Dice que en las tristes é interrumpibles persecuciones, en los días más fúnebres y de mayores peligros para el apostolado, es cuando se necesita de más valor, y que él estaba dispuesto al sacrificio de su vida para conseguir la redención de la patria. (Grandes aplausos.) Digan los ánimos torpes é insensatos cuanto les plazca en daño de la República, esta es la única forma de gobierno posible y que responde á las necesidades de la época actual. Examina el presupuesto de la restauración y demuestra que estamos próximos á la bancarrota. Declara y reconoce los grandes merecimientos del Doctor Esquerdo á quien saluda así como al Sr. Niembro cuya campaña es de gran utilidad. (Aplausos.)

Y llegó mi turno; es decir, el Presidente me invitó á que usase de la palabra, como ya lo hice en el "meeting" de Burgos. Accediendo á la invitación hablé, y hé aquí lo que «El País» dice de mi discurso en un telegrama de su corresponsal:

«Sevila

Valladolid (12 20 m.)—Es saludado al empezar á hablar. Dedica, en primer término, un saludo á la tierra castellana.

Dice que fuimos á Burgos á renovar el juramento ante la tumba de Zorrilla de ser siempre revolucionarios hasta cumplir el testamento del que fué nuestro Jefe.

Aboga por el progreso de las ideas y reniega del obscurantismo, y termina dedicando un cariñoso y entusiasta saludo á los soldados que pelean en Cuba y Filipinas. (Estrepitosos aplausos.)»

*El Liberal* de Madrid también se ocupa en mi improvisación y «La Crónica» de Valladolid hace constar además de halagüeñas frases dictadas sin duda por el compañerismo, que hablé en representación de la prensa de provincias. Confieso que tal distinción me honra en extremo y consigno aquí este hecho, y mi gratitud á todos los estimados colegas que han tenido la bondad de fijarse en mi humilde personalidad. Al mismo tiempo, he de manifestar que hice resaltar el deseo de Ruiz Zorrilla por la Unión Republicana hoy convertida en hecho, como lo demostraba el acto que se estaba verificando. Dije que la unión la hemos hecho ahora para el pueblo, y que la habíamos jurado al pié de la tumba de Ruiz Zorrilla, cumpliendo así su última voluntad. Esta unión realizará grandes fines, porque las circunstancias nos ayudan en todas partes. Procuré desvanecer el error de los que creen ó fingen creer que el partido republicano progresista es demoledor en el mal sentido de la palabra, y anda por ahí predicando la anarquía, ó poco menos. En nombre de los correligionarios alicantinos dirijí un saludo cariñoso á todos los presentes en el "meeting" de Valladolid, al Jefe ilustre de nuestro partido Sr. Esquerdo, al Sr. Niembro del Consejo federal y á la prensa republicana, á mis hermanos en creencias por sus enérgicas campañas.

El Sr. Lacalle de Madrid, dijo que trae un entusiasta saludo de sus representados los republicanos del distrito de Palacio para toda la concurrencia.

El Sr. Mir Miró ocupa la tribuna. Fué el de este respetable vocal de la Junta Central un discurso repleto de recuerdos y de enseñanza.

El Sr. Mir es de Barcelona, además de abogado ilustrado es orador elocuente y un buen patriota cuya adhesión y cariño por el Jefe Doctor Esquerdo, resalta en todos sus actos políticos.

Recordó el orador los sufrimientos del obrero en estos tiempos calamitosos que alcanzamos.

Dice que Cataluña es republicana de corazón y que está dispuesta á combatir.

Recuerda las luchas y tesón de nuestros antepasados por conquistarnos las libertades de que ahora gozamos; afirma que la única manera de honrar la imperecedera memoria de Ruiz Zorrilla es seguir sin vacilaciones y con entusiasmo el camino que nos dejó trazado. (Muchos aplausos.)

El Sr. Zugarrondo Jefe de los republicanos progresistas salmantinos, orador elocuente, abogado de nota y uno de los prohombres más prestigiosos de nuestro partido habló en nombre propio rectificando el concepto emitido por un orador de que aquel "meeting" era para realizar un acto de presencia; tuvo frases galantes para el bello sexo, y como republicano revolucionario se congratula de que la fusión de centralistas nacionales y posibilistas haya fracasado. Con este motivo refiere de qué modo extraño recabaron la representación de algunas provincias. (Aplausos.)

El Sr. Carande: Comenzó diciendo que solo dos palabras iba á pronunciar, pues suponía á la reunión fatigada con tanto discurso, encaminadas principalmente á saludar á los republicanos todos que honraron con su presencia los "meetings" de Burgos y Valladolid. Dijo que consideraba á esta ciudad como á su patria, pues era castellano viejo y había estado muchas veces en ella. Manifestó que únicamente en la revolución veía la salvación de la patria arruinada por los gobiernos de la restauración. Dice que al ministerio de la sopa boba sucederá el del puntapié. (Aplausos.)

Vega de la Iglesia: Recuerda la historia de las provincias vazcas, luchando siempre por sus fueros. Dice que todos los intereses legítimos que tienen representación en la esfera social, son por naturaleza solidarios. La solidaridad implica influencia mútua entre objetos de carácter distinto, pero semejante; y de esta reciprocidad de acción, tanto en lo moral como en lo físico, cuando se ejerce libremente, resulta la harmonía de todo movimiento, la solución de todas las autonomías, la justicia, la libertad.

La perfección del estado social consiste, dice, en hermanar la libertad con el orden. Esta máxima, última palabra de la filosofía política, como todas las grandes verdades, es al propio tiempo una intuición de conciencia universal. Afirma que no hay que temer á los carlistas, que si se lanzaran al campo serían vencidos. En las minas resuena el cántico de libertad del obrero y en las paredes de las galerías subterráneas están escritas las sacrosantas palabras de democracia y República. (Prolongados aplausos.)

El Sr. Lerroux, director de «El País» habla diciendo que viene de rendir un homenaje fúnebre ante la figura del gran Ruiz Zorrilla, y repite lo dicho en Burgos; á saber, que es necesario unir la acción á la palabra.

Agradece en elocuentes palabras los aplausos que le tributan los correligionarios vallisoletanos que, unidos á los demás revolucionarios de España redimirán al pueblo.

Dice que se ha llevado á Burgos una corona de bronce, porque este es el metal que se acerca más al plomo que hace muchísima falta para derribar la obra del soldado de Sagunto. (Aplausos.)

"Yo tengo en mi casa el fusil en el mismo sitio donde otros tienen la pila de agua bendita. Que hagan todos igual, que se santigüen con pólvora sin preocuparse jamás de los legalistas y triunfaremos."

Lo dicho creo que es bastante para caracterizar la libertad en sus acepciones, para comprender el significado é importancia del "meeting". Falta ahora, añadía el Sr. Lerroux, así caracterizada, examinarla en su acción y en sus efectos. Que digan Esquerdo, Vallés y Niembro: ¡Vamos hijos de la patria! y ésta será redimida. (Aplausos prolongados.)

El Sr. Paraiso: Este distinguido correligionario de Zaragoza pronunció un breve pero elocuentísimo discurso, abogando por la revolución, en el cual se reflejaron brillantemente su fé republicana y su gran capacidad. El señor Paraiso honra al partido republicano progresista, á cuya Junta Central pertenece.

Termina diciendo que hay, cuanto antes que lanzarse á la lucha.

El Sr. Niembro: Es saludado con grandes aplausos. Hijo del pueblo no tiene pretensiones de orador, dice que es republicano federal y que morirá siéndolo; que en nombre de su partido y en el suyo agradece los elogios que han tributado los oradores á su partido; que él considera y secunda la campaña del ilustre Doctor Esquerdo porque la considera digna y patriótica; que jamás se preocupó de habladurías y miserias porque tenía tranquila la conciencia. Dedica un cariñoso recuerdo á los inolvidables republicanos vallisoletanos señores Guerra y Vicente Ronda, federales muertos. Saluda á los federales no presentes, lamentando su ausencia y promete que siempre le encontrarán dispuesto á abrazarles. Esta época lo es necesariamente de transición y duda, y se dilata hasta tanto que andando el tiempo se afirman los nuevos hábitos, se depuren los hechos y se dé á cada cual su merecido. Alguien ha dicho que yo soy un progresista más. Me calumnia quien tal dice, pues soy y seguiré siendo federal, sin perjuicio de trabajar con los progresistas para hacer la revolución que no ha de venir seguramente con la papeleta electoral.

Dice que las puertas de las Juntas revolucionarias están abiertas para todo el que quiera alistarse, y termina con un sentido recuerdo de simpatía á Salvochea que está cumpliendo condena recomendándolo á los vallisoletanos. (Muchos aplausos.)

El Sr. Esquerdo: Llegó el momento de oir la autorizada palabra del Jefe, una salva de aplausos acogió al Doctor Esquerdo. Sus prendas de carácter, la rectitud de su proceder, el desinterés de todos sus actos, le han captado las generales simpatías en toda España.

Amante de la libertad, amigo íntimo de Ruiz Zorrilla, fué su médico y su ángel tutelar, y creo que de haber permanecido en «La Pileta» el gran patriota no hubiera muerto. Me explico, pues, perfectamente la ovación que tuvo Esquerdo que conoce y aprecia en toda su intensidad los males que han atraido sobre la patria los gobiernos de la restauración, que desea sinceramente su remedio, y que está animado de las mejores, más puras y patrióticas intenciones. Sus primeras palabras fueron de gratitud hácia todos los buenos republicanos que abandonando su hogar y sus quehaceres iban á rendir tributo de admiración y cariño á Ruiz Zorrilla. Despues defiende al Sr. Niembro, en arranques tribunicios; arranques en que este personaje alcanza sus principales victorias, se advierte el carácter de vigor que constituye el mérito preeminente de su elocuencia. Dice que juntos federales y progresistas, sin abdicaciones vergonzosas sin arriar banderas, sin desmayos, sin confusiones caóticas marcharán unidos para volver á España la República que le arrebataron. (Aplausos.) Nosotros no sólo somos revolucionarios, sino que nos honramos con serlo y seguiremos siéndolo. (Grandes aplausos.

Yo aspiro al cumplimiento de la libertad en todas sus manifestaciones.

Dice que no teme al carlismo que es una causa desacreditada y muerta; dejar que corra el error de los absolutistas, y levantaos despues con la seguridad del convencimiento, con la seguridad del triunfo, con la firme creencia de combatir eso, de combatirlo y destruirlo porque se debe destruir el fanatismo y la ignorancia. (Aplausos.)

Estoy fatigado, y supongo que lo estará la concurrencia con tanto discurso y lo elevado de la temperatura. Además todos ó en su mayoría los republicanos somos trabajadores, necesitamos de descanso y la hora es bastante avanzada; por eso pues, no haré un resúmen de todo lo mucho y bueno que se ha expuesto por elocuentes oradores; pero, sí que he de hacer observar que la nota revolucionaria ha predominado lo mismo en Burgos que en Valladolid y este es un dato que importa recojer.

Saluda al ejército liberal que en apartadas regiones lucha por la integridad de la patria.

Oyó en el transcurso de su elocuente oración muchos aplausos el Sr. Esquerdo.

Prometió que la República hará honrada administración.

La seguridad individual, en el libérrimo ejercicio de todos los derechos que constituyen la verdadera libertad civil y política, forma parte de nuestro dogma, y ha de ser, y será una de las bases de nuestra organización constitucional.

Notable economía en el presupuesto de gastos y alteraciones radicales en el sistema tributario; abolición de la odiosa contribución de consumos; reduciremos las embajadas, asilo de tronados; suprimiremos las Diputaciones provinciales; reformaremos los tribunales de justicia; castigaremos largamente á los tenedores de papel del Estado; descentralización; independencia del municipio y la provincia; revisión en sentido liberal de las ordenanzas militares; juicio por jurados; y para remate de esta organización, en armonía con los progresos de la civilización una República democrática aplaudida dentro y estimada fuera. Hé aquí el programa de los revolucionarios, de los llamados demagogos, y que deseo ver puesto en vigor el día del triunfo de la República que no está lejano. (Prolongados aplausos.)

Hora es ya de ver á España levantarse de sobre el pavés de sus miserias; hora es ya de aquietar la agitación de los pueblos y devolver á la agricultura, á la industria y al comercio su olvidada prosperidad, porque esto no puede seguir así. Correligionarios; amigos, ciudadanos, tenedlo entendido la República es la paz. (Ovación indescriptible, el orador es felicitado calurosamente.)

Y he terminado este mal bosquejo del "meeting" de Valladolid, en que se ha sustentado la causa popular. No estoy satisfecho de mi trabajo en el que un crítico, cuya severidad no pase de lo justo, hallará que tachar no poco en la contextura y el espíritu del estilo. De otro lado la reseña exacta del "meeting" de Valladolid solo pudiera hacerse en cuanto cabe, poniendo íntegros los discursos, trabajo que yo no he podido realizar; y no tan solo esto, sino que omito el extractar algunos de verdadero mérito por falta de tiempo y de apuntes. Pero, al cabo, es cierto que he hecho lo que he podido, para contribuir en la medida de mis fuerzas á que el segundo aniversario de la muerte de Ruiz Zorrilla fuese lo que debía ser; lo que ha sido, un espectáculo grandioso y digno del partido republicano revolucionario español.

He procurado decir la verdad. La lisonja, es cómoda á quien la emplea; pero perniciosa á quien la recibe, y no hay príncipe que más lisonjeros tenga ó que más apetezca ser adulado que los pueblos, lo cual así les sucede tratándose de su poder político. Yo suplico á los republicanos que han ido á Burgos y Valladolid, y se vean omi-

tidos ó poco señalados en esta reseña me perdonen, pues, no he podido hacer más y deben tener en consideración las circunstancias al dar fallos que algo pudieran tener de desabridos. Conste que el temor de causar disgusto no le llevo al extremo de desviarme de la verdad ó de lo que parezca verdad á quien debe decir lo que siente en las columnas de un periódico ante un público al cual respeta. Y por último, conste asímismo que estoy satisfechísimo del festival republicano, que tiene excepcional importancia. No basta negarlo, ni dirigirse á las crédulas pasiones tan fáciles de interesar: lo que se necesita es tener razón, y los que han glorificado la memoria de Ruiz Zorrilla la tienen. Y en los "meetings" de Burgos y Valladolid veo la protesta enérgica contra lo actual, oigo el suspiro incesante de un pueblo engañado en sus sacrificios, burlado en sus esperanzas, ultrajado y vendido en sus derechos y aspiraciones.

¡Bendita la memoria de Ruiz Zorrilla que sirve para que los republicanos se unan, cerrados los ojos para no ver el brillo fascinador del poder, y confundidos con el pueblo cuyos sufrimientos conocen y comparten!

**Rafael Sevila Linares.**

21 Junio 1897.

## CATEDRAL DE BURGOS

Principiose esta magnifica otra á 20 Julio de 1221, construyendo el Obispo D. Mauricio el cuerpo de la Iglesia y la mitad de las torres de la fachada principal, cuyos chapiteles terminaron los Obispos Cartagena y Acuña en el siglo XV. Sus dimensiones son 300 piés de longitud desde la puerta de Santa María hasta la de la Capilla del Condestable, 213 de anchura desde el Sacramental hasta la Coronería y en las demás puertas 93; las torres tienen 300 piés. El altar mayor construido en 1577 costó 40.000 ducados, habiéndose tardado 16 años en fabricarle, y 3 en dorarle y estofarle, siendo el coste total de 11.000 ducados. Todo él es de nogal, tiene 3 cuerpos con un remate, subdividido cada uno en 6 tableros preciosamente esculpidos, y el sagrario aparece no menos elegante por su bella construcción y sus relieves, que representan varios misterios. Entre el altar mayor y el Coro ábrese el precioso Crucero fabricado por Juan Castañeda y Juan Vallejo hijos de la Ciudad á 4 Dias de 1567: figura un octógono rodeado interiormente por 2 órdenes y en el exterior por 3 con ahujas en los ángulos. El coro es tambien suntuoso, con su sillería de nogal, entre la que descuella el doselete del Arzobispo que costó 1 000 ducados, como 50 000 el trascoro y 5.500 la reja de dos puertas que hay al entrar. Los 2 órganos que descuellan sobre el mismo coro, fueron construidos el uno por D. Juan Manuel de Betolaza en 1806 y el otro en 1706 por D. José de Echevarzia. A más de la suntuosa Capilla del condestable y de la de Santiago que sirve de Parroquia hay otras varias sumamente desahogadas todas con su órgano y comunidad de Capellanes aparte, distinguiéndose por sus estátuas, cuadros y reliquias las de la presen tación de las reliquias de Santa Tecla y del Santo Cristo Son notables también las dos sacristias adornadas con bellos embutidos ornamentos y retratos de los señores Arzobispos; el claustro, la escalera del archivo, el cofre del Cid, la sala capitular, y otras mil cosas.

## PARECER DEL DISTINGUIDO

**MEDICO ESPECIALISTA DR. ÁNGEL DORADO**

He empleado las píldoras del doctor Heinzelmann, no solamente en enfermos de mi clínica, como en los de la Santa Casa de caridad, obteniendo con ellas óptimos resultados, por eso las recomiendo á las personas que sufren de dispepsia y catarros intestinales, principalmente á los habitantes de campaña que abusan ordinariamente de píldoras de base drástica, que mejorándoles provisoriamente, les aumenta el mal, por la irritación constante del intestino.

Al contrario de estas píldoras que hablo (tan buscadas) las del doctor Heinzelmann, no irritan el intestino y tienen acción muy benéfica sobre la mucosa del estómago.—*Dr. Angel Dorado.*—(Firma legalizada.)

Precio del frasco: 3 90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

## VARIAS NOTICIAS

Anteayer tarde marcharon á Linares por los toros que se han de lidiar en la corrida del día 29 los distinguidos aficionados alicantinos D Vicente Seguí y D. Juan Más Pacheco.

—Merced á las continuadas gestiones de la Comisión provincial, varios pueblos han ingresado en las Cajas de la Diputación, cantidades por cuenta del contingente, lo que permitirá pagar una mensualidad á todo el personal de la Corporación provincial.

—Se encuentra ya completamente restablecido de la enfermedad que por espacio de algun tiempo le ha tenido postrado en cama, nuestro distinguido y apreciable amigo el celoso capitán jefe de la guardia municipal D. Francisco Chumilla y Morcillo

—Se ha encargado interinamente del registro de la propiedad de Alicante, el abogado D. Pedro Grau Benimeli.

—En la Caja Especial de Ahorros de esta capital, se han verificado durante la última semana las siguientes operaciones: 815 empeños de alhajas, ropas y efectos comerciales, importando 10.503 pesetas.

693 desempeños de id. id. id. por valor de 8.571 pesetas.

27 imposiciones por continuación y nuevas, importando 4.524'25 id.

24 reintegros á cuenta y saldo por valor de 4.029'14 id.

## AVISO ÚTIL

Padeciendo durante algunos meses, de repetidos ataques hemorroidales por los cuales no encontraba dieta, ni remedio que me curase, ó al menos diese alivio, recurrí por muchas informaciones á las conocidas píldoras del doctor Heinzelmann.

Luego que tomé la primer dosis, de dos píldoras, quedé aliviado y pocas horas después, perfectamente bueno del peso, y grandes tumores que me imposibilitaban de caminar cuyo sufrimiento tornábame rabioso, y de un malestar sin nombre.

Siendo esta dolencia casi general por este motivo hago publicar mi cura. —Antonio H. de Miranda Junior, constructor.—(Firma reconocida.)

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayo., 4.



## TELEGRAMAS

Madrid 21 (11n.)

Habana 26 insurrectos muertos.—Despachos New-York vapor filibustero «Sauntlei» consiguió desembarcar Cuba dos expediciones.—Cánovas ligeramente indispuesto.—Tetuán despachado Reina.—4.000 soldados albaneses niéganse abandonar Tesalia reclaman anexión Turquia.

Bolsa: 62'25—29'45

IMP. A CARGO DE V. SOLER



diéndose del caballero se volvió á Bembibre. A los pocos días hizo abrir judicialmente el testamento de su señor en que se encontró heredado en pingües tierras viñas y prados, y asegurada su fortuna. El resto de sus bienes debía pasar al orden del Temple, después de infinitas mandas y limosnas.



ron que se ahogaba. En este fatal estado pasó la noche entera y la mañana siguiente, hasta que por la tarde se levantó por fin una voraz calentura.

Como quiera, á los pocos días sintió mejoría y pudo ya levantarse.

Su semblante, sin embargo comenzó á perder su frescura y á notarse en su mirada un no se qué de encendido, é inquieto.

Su carácter se hizo así mismo pensativo y recogido más que nunca: su devoción tomó un giro más ardiente y apasionado: sus palabras salían bañadas de un tono particular de unción y melancolía y aunque las escaseaba en gran manera, eran más dulces, cariñosas y consoladoras que nunca.

Jamás se oia en sus lábios el nombre de aquel amante adorado ni se quejaba de su desdicha; solo Martina creía percibirle entre sueños y en el movimiento de sus lábios cuando rezaba.

Por lo demás cuidaba y asistía á los enfermos del pueblo con sin igual solicitud y esmero, hacía limosnas continuas y su caridad era verdaderamente inagotable.

Finalmente la aureola que le rodeaba á los ojos de aquellas gentes sencillas pareció santificarse é iluminarse más vivamente, y su hermosura misma, aunque ajada por la mano del dolor, parecía desprenderse de sus atractivos terrenos para adornarse con

# SECCION DE ANUNCIOS





galas puramente místicas y espirituales.

El conde de Lemus con su natural discreción y tino se ausentó de Arganza en aquella época á Galicia, donde le llamaban sus cábalas y manejos, y cuando volvió al cabo de algun tiempo, su conducta fué más reservada, circunspecta y decorosa que nunca.

Cualquiera puede figurarse la acogida triste y sentida que haria el anciano maestre al escudero de su sobrino, portador de aquella dolorosísima nueva.

Acababa de recibir las terribles noticias de Francia tras de las cuales veia venir irremediablemente la ruina de su gloriosa orden, cuando introdujeron á Millán en su aposento.

Esté golpe acabó con su valor, porque como noble era amante de la gloria de su linage estinguido ya á la sazón por la muerte de aquel joven que sus manos y consejos habían formado, hasta convertirle en un dechado de nobleza y en un espejo de caballería.

Aquel venerable viejo encanecido en la guerra, y famoso en la orden por su valor y austeridad, se abandonó á los mismos extremos que pudiera una mujer, y solo al cabo de un largo rato y como avergonzado de su debilidad recobró su superioridad sobre sí propio.

Millán continuando en su amarga pere-



grinación subió por fin al castillo de Cornatel y dió parte al comendador Saldaña de lo ocurrido.

El caballero recibió la noticia con valor, pero sintió en su corazón una pena agudísima.

D. Alvaro era la única persona que había logrado insinuarse hacía mucho tiempo en aquel corazón de todo punto ocupado por el celo de su orden y los planes de su engrandecimiento.

Descansaban además en aquel mancebo bizarro y generoso gran número de sus más floridas esperanzas, y tanto en su pecho como en su entendimiento dejaba un grandísimo vacío.

Quedóse pensativo por algún tiempo y por fin como herido de una idea súbita dijo á Millán.

—¿No has traido el cuerpo de tu señor?

Millán le contó entonces las razones y pretextos de D. Juan de Lara, á los cuales no hizo Saldaña sino mover la cabeza, y por último dijo.—Aquí hay algún misterio.

El escudero que atentamente le escuchaba le dijo entonces.—Cómo, señor ¡pensaríais que no fuese cierto?—Cómo! cómo! repuso el comendador, recobrándose; y luego añadió con tristeza.—Y tan cierto como es ¡pobre mozo!

Millán que había querido entreveer una esperanza en las palabras del comendador, se convenció entonces de su locura y despi-